

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca. En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán. Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una su nombre.

Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores.

Los que miraron a él fueron alumbrados, y sus rostros no fueron avergonzados.

Este pobre clamó, y le oyó Jehová, y lo libró de todas sus angustias.

El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende. Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él.

Temed a Jehová, vosotros sus santos, pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;

pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.

Venid, hijos, oídme; el temor de Jehová es enseñaré.

¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el bien?

Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño.

Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela.

Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos.

La ira de Jehová contra los que hacen mal, para cortar de la tierra la memoria de ellos.

Claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias.

Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón;

y salva a los contritos de espíritu. Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová.

El guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado.

Matará al malo la maldad, y los que aborrecen al justo serán condenados.

Jehová redime el alma de sus siervos,

y no serán condenados cuantos en él confían.

Salmo 34